

<p>Categoría</p> <p>La política en tensión, lo sociopolítico estructurante, lo subjetivo constructor.</p>	<p>Subcategoría</p> <p>Conflicto armado, Derechos humanos, Diversidades, Resistencias y movilizaciones, Subjetividades, Tejido social, Territorio urbano-periférico.</p>
<p>Referencia Bibliográfica</p> <p>CARTAGENA BENÍTEZ, Laura. Mujeres desplazadas y configuración de territorialidades en Altos de la Torre, comuna 8 “Villa Hermosa”. Medellín: Universidad de Antioquia. Instituto de Estudios Regionales-INER. Tesis (Especialista en Teorías, Métodos y Técnicas de Investigación social). 2014. 46p.</p>	<p>Palabras Clave</p> <p>Afectividad, Afiliación, Afinidad, Arraigo, Asentamiento, Derecho a la planeación de la ciudad, Derecho a un hábitat, Derecho a vivir dignamente, Derecho urbano equitativo, Desaparición forzada, Desarraigo, Desplazado, Desplazamiento, Desplazamiento forzado, Despojo, Destierro, Discriminación, Espacio, Espacio de subjetivación, Familiaridad, Frontera invisible, Fundación, Grupo de mujeres, Historia barrial, Historia de Medellín, Historia local, Hogar, Identificación, Invisibilización, Lugar, Participación comunitaria, Resistencia Política, Resistencia territorial, Sentimiento, Símbolo, Sitio, Solidaridad, Trayectoria, Violación, Vivencia, Vulnerabilidad, Zona.</p>
<p>El autor y su contexto</p> <p>Laura Cartagena Benítez. Investigadora asociada de la línea de investigación —Migraciones, fronteras y reconfiguraciones políticas‖ del Instituto de Estudios Políticos y candidata a especialista en —Teoría, Métodos y Técnicas en Investigación Social‖, del Instituto de Estudios Regionales de la Universidad de Antioquia.</p> <p>Línea de investigación</p> <p>La línea de investigación —<i>Migraciones, fronteras y reconfiguraciones política</i>, está adscrita al Grupo Estudios Políticos, del Instituto de Estudios Políticos de la Universidad de Antioquia. Tiene sus orígenes en 1997 y a partir de allí, tal como lo menciona la autora ha sufrido cambios marcados por las dinámicas teóricas y contextuales de las migraciones. Como campo de estudio se enriquece por dos asuntos centrales de indagación: las reconfiguraciones políticas, referidas a —los cambios que implican los procesos migratorios como procesos conflictivos, de cooperación y de negociación, en relación con las temporalidades, el antes, el durante y el después de la migración; y los contextos explicativos que ayudan a —comprender las migraciones en los contextos conflictivos, de cooperación y de negociación en que éstas se producen, marcados por fronteras que expresan inclusiones, exclusiones, integración y separación. En este sentido y en concordancia con el trabajo realizado por la autora, esta línea ha centrado su investigación en los procesos de desplazamiento forzado a nivel local como regional.</p> <p>Así mismo este trabajo de especialización, este proyecto se inscribe en la línea —<i>Representaciones sociales y construcción del territorio</i>‖ del grupo Estudios del Territorio del Instituto de Estudios Regionales- INER, al aportar a la comprensión de la configuración y la transformación de los territorios a partir de las prácticas e interacciones de los actores que coexisten en él (Cartagena, 2014: 4).</p>	

PROYECTO BUPPE 2015- Tejiendo los hilos de la memoria: historia local de Medellín desde los pobladores de la periferia. Comunas 3,6 y 8, periodo 1970 a 2014

Resumen

Este proyecto de investigación centra su análisis en la configuración de territorialidades a partir de las mujeres víctimas de desplazamiento forzado asentadas en Medellín, especialmente en Altos de la Torre –Comuna 8–, y como luego de ser afectadas y desarraigadas a causa de las acciones violentas y los procesos de expansión de los actores armados ilegales se rompen “huellas visibles e invisibles, personales y colectivas, que conjugan las identidades y pertenencias, memorias e imaginarios” (Echeverri y Rincón, 2000: 16), de ellas con sus territorios de origen. Además de estas rupturas y partiendo de un enfoque cualitativo de investigación desde una perspectiva comprensiva, se retoma la situación de desplazamiento y cómo ello implica la configuración de territorialidades en la ciudad de Medellín como contexto de llegada. Para este trabajo, se consideró una mirada relacional con otras y otros sujetos, actores sociales y contextos socio-históricos de ellas con sus territorios de origen.

Ideas principales

Para retomar las ideas principales trabajadas en el texto, esta ficha agrupa el contenido en unas idas o bloques temáticos.

Contexto y poblamiento: Altos de la torre, comuna 8.

- Este trabajo de grado inicia relatando el surgimiento de los primeros asentamientos de la población en esta comuna ubicada en la zona Centro Oriental de la ciudad, “datan alrededor de los años 1940, no obstante, es en los años 80 cuando aparece el mayor número de ellos, a saber: Julio Rincón, El Edén, 13 de Noviembre, Isaac Gaviria, La Primavera, Sector de Golondrinas, Las Parcelas, Villa Roca, La Cruz, Las Letras y Las Estancias (IEP, 2009: 52). Sin embargo fue casi una década después, a partir de la expedición del Acuerdo Municipal 037 de 1992 del Concejo de Medellín, que muchos de estos sectores serían reconocidos como barrios oficiales; en este Acuerdo se autorizó al Alcalde a realizar el ajuste del inventario de los barrios del Municipio, proceso que se complementó con el Decreto 997 de 1993, en el que se dispuso además de este inventario actualizado, la división política administrativa de la ciudad” (Cartagena, 2014: 5).
- De acuerdo con el contexto realizado por la autora, el departamento administrativo de planeación del Municipio identifica 18 barrios legalmente constituidos que integran la comuna 8, no obstante, el plan de desarrollo local (PID-2011) conformó 10 nodos que no necesariamente están avalados por este órgano administrativo, pero que responden a la identidad, cercanía de los habitantes, búsqueda de mejores condiciones de vida o huyendo de la agudización del conflicto (nodo 10: esfuerzos de paz I y II, unión de cristo, la esperanza y las torres) (Cartagena, 2014: 6). De igual forma “(...) Según la *Caracterización del desplazamiento forzado y el desplazamiento forzado intraurbano* del IEP (2009: 52) en 2009 se identificaban aproximadamente 16 Asentamientos Nucleados, distribuidos en 8 barrios de la comuna; un pequeño asentamiento nucleado en el barrio Villa Tina, y 13 barrios identificados con asentamiento disperso” (Cartagena, 2014: 6).
- Esta comuna según el *informe: situación de Derechos Humanos- Comuna 8 Villa Hermosa* del Observatorio de Seguridad Humana de Medellín- OSHM (2012), ha sido receptora de un alto número de población en situación de desplazamiento, aproximadamente el 70% de sus habitantes ha sido afectado por alguna de las modalidades de desplazamiento forzado¹², así lo confirman los Resultados de la Encuesta Socioeconómica Familiar de la Comuna 8- Villa Hermosa (2011) “Todos los sectores consultados manifiestan haber sufrido alguna vez una situación de desplazamiento. Según las encuestas realizadas, el porcentaje total de población de la muestra que está o ha sido desplazada por situación forzosa, es un 12% (383 personas). El Nodo 10, es el sector de la comuna, que tiene un mayor porcentaje de población desplazada, con una representación del 61% y el Nodo 7 con un total del 32%” (Cartagena, 2014: 7).

PROYECTO BUPPE 2015- Tejiendo los hilos de la memoria: historia local de Medellín desde los pobladores de la periferia. Comunas 3,6 y 8, periodo 1970 a 2014

- Este contexto plantea que son estos nodos los que tienen como jefatura familiar a la mujer; así mismo, el número de mujeres respecto al total de población encuestada, es mayor en comparación con los hombres - 7065 mujeres sobre 6251 hombres-, dato que resulta interesante a nuestros propósitos, en tanto hay una presencia mayoritaria de las mujeres en el territorio (Cartagena, 2014: 7).

Desplazamiento Nacional

Para abordar teóricamente el fenómeno de desplazamiento relacionado al concepto de género, la autora retoma nociones de autores, organizaciones sociales y organismos judiciales. Estas nociones pueden aportar a construcción de memoria que reconozca la mirada subjetiva de los pobladores, esto a partir de una perspectiva diferencia que reconozca el enfoque de género.

- Es de resaltar el aporte que hace la autora **Donny Meertens** —*Desplazamiento forzado y género: trayectorias y estrategias de reconstrucción vital*, “en él hace un acercamiento detallado al conjunto de los factores que influyen en las capacidades y potencialidades de hombres y mujeres para construir su proyecto de vida en las ciudades, vistas estas últimas como territorios de llegada. Dentro de los asuntos conclusivos que propone la autora, es que las experiencias de los y las desplazadas para reconstruir sus vidas en el medio urbano interfieren con los contrastes de género, es el caso, por ejemplo de las oportunidades para la movilidad geográfica, para ejercer una ocupación distinta a la tradicional, o para participar en la vida política o comunitaria; estas acciones son unas claras distintivas de roles de género que se relaciona con el manejo de lo público y lo privado” (Cartagena, 2014: 8).
- Esta misma autora en otro de sus trabajos —*Discriminación racial, desplazamiento y género en las sentencias de la Corte Constitucional. El racismo cotidiano en el banquillo*, Meertens (2008). Relaciona tres categorías a partir de la revisión de la Constitución colombiana de 1991, la jurisprudencia de la Corte Constitucional y la normatividad internacional para invitar a una reflexión sobre las formas racistas a partir de rasgos y prácticas cotidianas “(...) [Se] tendrá que recurrir al análisis de las prácticas cotidianas, no de un solo acto, sino de los cruces discriminatorios de género, raza y desplazamiento, entendido este último, no sólo desde la normatividad como una violación de derechos humanos, sino también desde la subjetividad cotidiana, como una etiqueta de otredad que suele generar nuevas desigualdades sociales. Para ello hay que pensar acciones que transformen también las estigmatizaciones y las prácticas cotidianas de discriminación que se derivan de ellas (Meertens, 2008: 105) (Cartagena, 2014: 10).

Desplazamiento departamental y local

- El CODHES (2012:8), entidad no gubernamental, informó que “en 2012 la población desplazada que arribó al Departamento de Antioquia fue de 61. 252 personas (2012: 91), de los cuales 1.638 corresponde a población indígena y 10.863 a población afrocolombiana; a su vez, el municipio de este Departamento y que representa además el primero en número de recepción de población a nivel nacional superando a Bogotá es Medellín con 37. 938 personas -142 indígenas y 5.899 afrocolombianos- (2012: 93)”
- La ciudad de Medellín es una de las principales receptoras de población desplazada, según cifras de la personería de Medellín, se resalta el alto número de desplazamiento intraurbano - Desplazamiento forzado intraurbano 1985 – 2011: 1.003; Desplazamiento forzado intraurbano en 2012: 2.546; total: 3.549- “ Se resalta además en los datos suministrados por la Personería, el alto número de registros referidos al desplazamiento forzado intraurbano- DFI, tipología de desplazamiento que hasta solo unos años atrás empezó a ser reconocido por las instancias

PROYECTO BUPPE 2015- Tejiendo los hilos de la memoria: historia local de Medellín desde los pobladores de la periferia. Comunas 3,6 y 8, periodo 1970 a 2014

gubernamentales; de acuerdo a este informe desde 2007 hasta 2011 el DFI tuvo mayor incidencia en las comunas 13 (San Javier), 8 (Villa Hermosa), 9 (Buenos Aires), 1 (Popular) y 3 (Manrique) de acuerdo al número de declaraciones recibidas. (Personería, 2013: 86) (Cartagena, 2014: 19).

- Cuando la población desplazada llega a la ciudad, se enfrenta a varios recorridos en busca de salvaguardar su vida “En el caso colombiano, los campesinos salen para los centros urbanos que no son solamente las grandes ciudades, sino cualquier casco urbano vecino, con miras a buscar protección (...) La elección del sitio puede tener a veces un **lugar definido** de llegada, pese a ser un territorio absolutamente desconocido. Pero también puede definirse a partir de **dinámicas exploratorias** que comienzan en los lugares considerados seguros, pero próximos a su residencia anterior. Así se priorizan tanto las trayectorias conocidas, locales o regionales, como un territorio medianamente familiar que les permita manejar la situación y en donde, con frecuencia, existen redes de parentesco o de amistad, que garanticen mínimamente un lugar de llegada. (Osorio, 2009: 90) (Cartagena, 2014: 20).

Llegada a la ciudad y proceso de poblamiento.

- Para hablar de procesos de construcción o reconducción territorial, la autora cita Oslender (2013), quien plantea dos elementos importantes relacionados al fenómeno de desplazamiento. los procesos de des-territorialización deben ser vistos conjuntamente con los de re-territorialización. Lo uno no ocurre sin lo otro. El retorno de las poblaciones desplazadas a su lugar de origen, por ejemplo, es uno de estos momentos que implican re-territorialización. Este regreso a las tierras de origen no es fácil. Está acompañado por el miedo y la incertidumbre sobre las condiciones en que se encuentran las tierras, la casa y el pueblo. Esto implica una re-definición de las relaciones sociales anteriores y una re-construcción de los paisajes de miedo en espacios de solidaridad y paz. Sin embargo, los desplazados que no vuelven (sea por decisión propia o por falta de condiciones de seguridad) también se embarcan en procesos de re-territorialización. De hecho, estos procesos comienzan en el momento de la re-ubicación de las personas desplazadas en el lugar de llegada con los primeros intentos de sobrevivencia y de re-construcción de sus vidas. El nuevo entorno urbano, por ejemplo, conlleva todas las dificultades del re-acomodo en un espacio desconocido y frecuentemente hostil. Encontrar trabajo, alojamiento y educación adecuada para los hijos; estos son algunos de los problemas más usuales. La estigmatización y discriminación de la persona desplazada en la ciudad es otro (Cartagena, 2014: 20).
- Cuando las personas llegan a los barrios no se parte de cero sino de los diversos aprendizajes vividos en sus historias personales y sociales. Es un patrimonio que se actualiza con las vivencias dolorosas, las rupturas, los temores, y que constituyen —el equipaje con el cual manejan las nuevas situaciones. Y es, a partir de estos procesos, que la identidad adquiere un valor significativo como memoria y acción, como hilo conductor entre el pasado, el presente y el futuro (Osorio, 2004: 185).
- "De la mano del proceso de *recomenzar*, las población en situación de desplazamiento no solo sortean sus referentes identitarios, sino también, abren paso a sus procesos de inserción territorial en donde a partir del reacomodamiento individual o colectivo buscan, además de refugio y seguridad, reconstruir desde sus saberes, representaciones, actitudes, valores y acciones el nuevo espacio habitado. Éste nuevo escenario adquiere un valor que esta signado por la relación que hay entre las personas víctimas de desplazamiento forzado y el espacio físico, emanando de ella —un proceso de apropiación de un territorio, [que] se teje por medio de las relaciones y la interacción (sociabilidades) necesarias entre las personas y con el lugar que habitan” (Osorio, 2004: 177, citado por Cartagena, 2014: 21).

PROYECTO BUPPE 2015- Tejiendo los hilos de la memoria: historia local de Medellín desde los pobladores de la periferia. Comunas 3,6 y 8, periodo 1970 a 2014

- En este proceso, la autora nombra la realidad que deben enfrentar las mujeres al llegar a la ciudad producto del desplazamiento forzado, en este sentido, la autora diferencia las condiciones de hombres y mujeres en todo este proceso (salida y llegada). Esta forma de abordaje, implica como es mencionado por la autora, retomar el género como concepto de análisis. De la mano con estos proceso de “recomenzar”, las mujeres han jugado un papel muy importante en la configuración territorial que implica asumir otros roles (laborales, políticos, familiares), para ello retoma a Flor Edilma Osorio (2009:74 “Las mujeres reciben un mayor impacto como sobrevivientes. En tanto sufren la desaparición de sus seres queridos deben afrontar la lucha cotidiana para volver a empezar y mantienen la gran incertidumbre por el presente inmediato. De manera abrupta se constituyen en muchos casos, en únicas proveedoras económicas y afectivas de estos hogares en lo que se ha denominado la jefatura de hogar femenina, la cual las coloca en una posición más visible en la sociedad. Podríamos decir que **la guerra reproduce una división sexual del trabajo de recomenzar: la sobrevivencia como responsabilidad de preservar la vida queda con frecuencia en manos de las mujeres, en condiciones límite de dolor y miseria familiar y social.** Significa también, en muchos casos, entrar a relacionarse con instituciones y a participar en acciones colectivas desde una identidad ambigua y contradictoria que ha reemplazado la de campesinas, habitantes de un pueblo o una vereda. Ahora pertenecen a ese grupo anónimo, al cual se le mira desde la sociedad con una mezcla de piedad, desconfianza y temor, que resulta de un reflejo de una realidad posible y temida: ser y estar desplazada” (Cartagena, 2014: 22).
- “Según el Departamento para la Prosperidad Social (2011) en el periodo comprendido de 1997 a 2011 la cifra aproximada de población en situación de desplazamiento era de 3.7 millones, de las cuales el 51% era mujeres; así mismo, la Comisión de Seguimiento a la Política Pública sobre Desplazamiento Forzado en su séptimo informe de verificación sobre el cumplimiento de derechos de la población en situación de desplazamiento, reportó que el 43% de las familias que declaraban su situación de desplazamiento tenían como cabeza de hogar a la mujer; de este número de hogares con jefatura femenina, una alta proporción –el 67,8%- la ejercen mujeres sin cónyuge, situación que aumenta la vulnerabilidad de los hogares, adicionalmente, cuando la jefatura única –sin cónyuge- es ejercida por una mujer, en el 49,4% de los casos hay hijos menores de 18 años (Comisión de Seguimiento a la Política Pública sobre el Desplazamiento Forzado, 2008: 35)” (Cartagena, 2014: 22).

Ruta teórica y Conceptos Clave.

La autora retoma principalmente tres conceptos –el desplazamiento forzado, el género y el territorio– en la aproximación descriptiva, explicativa y comprensiva del problema planteado “¿cómo las mujeres desplazadas por el conflicto armado construyen nuevas territorialidades en los territorios de llegada? De ésta se derivan preguntas complementarias que buscan comprender cuáles son los sentidos de territorialidad y las formas de inserción social de las mujeres en situación de desplazamiento; cómo estas mujeres erigen estrategias de resistencia frente a la guerra, espacios de humanización y resignificación de los territorios a partir de sus prácticas culturales, económicas y políticas que pasan desde lo individual a lo colectivo y viceversa; y por último, cómo es la relación material y simbólica que las mujeres en situación de desplazamiento configuran con el territorio de llegada, con otros sujetos y actores sociales que hacen presencia en Altos de la Torre.. Éstas categorías iniciales dan paso, a partir de la implementación de la ruta metodológica, a dos asuntos básicos en este proceso de investigación: el primero relacionado con la revisión minuciosa de ellas con el fin de ajustarlas a las realidades de los contextos de análisis; y el segundo, a partir del encuentro con esas realidades, se buscara develar la emergencia de otras nociones o categorías nativas.

Territorio: es el espacio que no es ambiente físico, sino el territorio semiotizado con fragmentos de naturaleza, fenómenos, restos, fósiles, cosidades y animalidades.

PROYECTO BUPPE 2015- Tejido los hilos de la memoria: historia local de Medellín desde los pobladores de la periferia. Comunas 3,6 y 8, periodo 1970 a 2014

La relación socio-espacial va más allá de la connotación física del territorio, “pues ella generan procesos identitarios” en razón a sus historias y cotidianidades, delimitado por las relaciones espaciales con objetos y sujetos” (Bolaño y Pérez, 2006: 9)

Re-territorialización: dar paso al *tiempo de recomenzar*, es decir, una —reinaguración radical (...) [que] implica que una misma vida puede tener diversos comienzos y que la ambición se centra en reencontrar el futuro (Augé citado por Osorio, 2004:183).

Desplazamiento forzado: “El desplazamiento forzado, hace parte de los procesos de migración interna, es decir, de los movimientos de población que se producen al interior de un estado; se incluyen aquí los traslados que se hacen a nivel local, municipal o departamental. No obstante, cuando el desplazamiento se adjetiva con ser forzado, se hace referencia al traslado individual o colectivo que hacen las personas cuando son obligadas a salir de su lugar habitual de residencia por la presión que ejercen agentes involucrados en un conflicto armado y de las estrategias que éstos usan.

Así, el desplazamiento es para las personas que lo experimentan una vivencia dolorosa y traumática, no solo por el hecho de desplazarse y dejar todo atrás, como es: la tierra, el hogar, las tradiciones, los modos de subsistencia, la familia, las comunidades, afectos, etc.; sino por la carga emotiva que subyace y sustenta la acción como tal. Si lo que define y determina a los sujetos son sus relaciones con, y en el mundo que habitan, la experiencia del desplazamiento disloca la vida de las personas, esa vivencia los convierte, a la fuerza en desplazadas, lo cual instaura nuevas relaciones y percepciones sociales que repercuten en ellos. Si la identidad “(...) siempre es móvil, cambiante, en parte una autoconstrucción, por otra parte una categorización impuesta por otros, en parte una condición, un status, una etiqueta, un arma, un escudo, un fondo de memoria... (...)”¹, se puede decir que la experiencia del desplazamiento se convierte en parte esencial de la persona que lo vive, de manera individual y única” (Cartagena, 2014: 24).

Género: “Aunque el concepto de género en muchas ocasiones se relativiza u homologa con mujer, se trae aquí el género, en tanto el mismo —subraya la construcción social de la feminidad y la masculinidad y por lo tanto las relaciones que se establecen entre mujeres y hombres y los roles asignados a los mismos en distintas sociedades según el sexo (Rainero, 2001), reconociendo que esta categoría emerge a mediados del siglo XX, como categoría de análisis para diferenciar las construcciones sociales y culturales de los elementos biológicos del sexo femenino, tratando de demostrar que las características consideradas femeninas son adquiridas mediante complejos procesos individuales y sociales y no se derivan naturalmente de su sexo; y en tanto permite ubicarse relacionamente. En ese marco se definen los roles de género como las funciones que el grupo social asigna a los hombres y las mujeres, basadas en expectativas diferenciadas sobre las formas de ser, sentir y actuar como hombres y mujeres” (Cartagena, 2014: 25).

Ruta metodológica

Esta investigación se realiza a partir de un enfoque cualitativo y se pregunta por las múltiples formas como las mujeres desplazadas por el conflicto armado configuran el territorio de llegada, en este caso Altos de Torre, a partir sus experiencias y acciones individuales o colectivas. Se priorizan técnicas y métodos que permitan el dialogo, la interacción y la vivencia con la población, con el propósito de comprender sentidos que se pueden dar de la realidad.

Se asume la fenomenología y la etnografía como métodos de investigación. Para ello la autora retoma a Van Mannen para referirse al “espacio vivido (espacialidad), el cuerpo vivido (corporeidad), el tiempo vivido (temporalidad) y las relaciones humanas vividas (relacionabilidad y comunalidad). Éstos se convierten en condiciones necesarias para acercarse a la

PROYECTO BUPPE 2015- Tejido los hilos de la memoria: historia local de Medellín desde los pobladores de la periferia. Comunas 3,6 y 8, periodo 1970 a 2014

experiencia vivida de las y los participantes en la investigación, es decir, se pretende acceder a la experiencia misma de resignificación de la identidad de las mujeres desplazadas en sus procesos de configuración del territorio, a partir de la reconfiguración que ellas logran realizar de su experiencia; por ende el significado depende de las acciones de ellas, pues cada una le otorga una significación distinta; y de las percepciones que otras y otros con los que ellas se relacionan, han cimentado sobre la misma” (Cartagena, 2014: 30). De igual forma la autora retoma la etnografía (como método complementario) para describir y comprender la vida y las actuaciones de las mujeres desplazadas y su relación con el territorio.

Para retomar las prácticas y el significado de ellas la autora “supongo la disposición de los cinco sentidos, son ellos los que me permitirán desde la observación, la escucha –tanto de las palabras como de los silencios- y la percepción generar una mirada reflexiva sobre las prácticas de las mujeres desplazadas en relación con el territorio. Además de estos elementos, identifica tres niveles necesarios e importantes para comprender y describir las relaciones entre prácticas y significados de una situación desde la perspectiva de las personas en ella implicadas, éstas son: lo que la gente dice, lo que la gente hace y lo que la gente debería hacer” (Cartagena, 2014: 31).

Con respecto a los instrumentos de trabajo, la autora retoma la *matriz de observación* y el *diario de campo*. De igual forma se acude a la entrevista como técnica de investigación.

Comentarios

Este trabajo relata la relación de las mujeres con el desplazamiento forzado y este con la llegada a la ciudad y por ende la construcción de territorio. Expresa los cambios de roles que deben asumir las mujeres (jefaturas familiares) pero con la particularidad de seguir desempeñando labores ligadas al trabajo doméstico (lavar, planchar, ventas ambulantes). Este ejercicio va denotando unos elementos importantes a la hora de hablar de la memoria desde una mirada de las mujeres, la configuración de la subjetividad, la labor histórica del cuidado, la forma de construir territorio. Es importante tener en cuenta que según este trabajo, en la comuna 8 habitan mayor cantidad de mujeres.

El desplazamiento conlleva a cambios en las relaciones interpersonales y redefiniciones en la identidad de género –a partir de ello como se configura el barrio–. Hay que entender el antes y el después (jóvenes), como se construye el barrio a partir de la diversidad y los cambios que conlleva el desplazamiento, como se configuran nuevas territorialidades.

Las personas que llegan a la ciudad se ven enfrentados a un proceso de “recomenzar” o re-territorialización, esto es un proceso de llegada, de re-construcción de sus vidas. Esto tiene mucha importancia a la hora de trabajar la Memoria y entenderla en su larga duración (pasado, presente y futuro), además del cómo se configuran subjetividades y la redefinición de los procesos identitarios.

Hay una pregunta importante y es como las mujeres configuran nuevas territorialidades desde sus vivencias, experiencias y prácticas y la relación que esto tiene con la memoria histórica –procesos de poblamiento, territorio, identidad, resistencia–.

Elaborado por: Laura Blandón Naranjo